

El viaje meteórico del Eurocomunismo al PSOE



La palabrería huera y superficial de nuevos partidos socialdemócratas y reformistas como Podemos no es nueva. Es importante seguir la trayectoria de aquellos que en otros tiempos venían con los mismos cantos de sirena con que disfrazaban su traición a la clase obrera.

Bien nos sirve de ejemplo hacer un seguimiento de la meteórica carrera por los confines del espectro político burgués, de los defensores del “Eurocomunismo”, del “socialismo democrático”, del capitalismo con “rostro humano” o incluso del supuesto “Estado del bienestar”, para escarmentar de una vez por todas.

Defendido incluso por el director de El País en 1977, Juan Luis Cebrián, cuando en su artículo [*“El viraje del PCE”*](#) afirmaba que *“la revisión eurocomunista de algunos postulados del leninismo [...] lo que ayer era una traición al marxismo, hoy es una aplicación creadora del mismo”*.

Lo que se muestra en la mayoría de los casos es una trayectoria de alta velocidad que va desde el PCE, pasando por IU hasta llegar al PSOE, para conseguir cargos institucionales en el régimen. Se comprueba cómo IU no fue más que una pasarela trampolín para acabar de manera gradual y disimulada en uno de los prometedores yacimientos de empleo que el PSOE ofrece a vividores vende-obreros. Hoy Podemos, trata de cumplir ese papel.



Pilar Brabo, que en 1978 era miembro del comité ejecutivo del PCE, presumía de la política de *“reconciliación nacional”* (y de clases) que practicó el PCE ya desde 1956: *“ha sido el primer partido en tender la mano a todas las fuerzas políticas y todos los hombres que independientemente del bando en que estuvieran en la guerra civil pudieran coincidir en la lucha por la libertad y la democracia [...] De la elaboración de la política de reconciliación, 1956, a la creación de la junta democrática, 1974”*.

Tendiendo la mano, esta política-meteorito promovió la *“Asociación para la renovación de la izquierda”*, y renovando la izquierda entró en el PSOE en 1986. Renovación que dio sus frutos como Gobernadora Civil de Castellón y Directora General de Protección Civil (Ministerio del Interior).

Como Dios los cría y ellos se juntan, su marido Enrique Curiel, que en 1968 militaba en el PCE, también ‘renovó’ la izquierda fundando Izquierda Unida, y por ‘arte de magia’ acabó siendo secretario del Grupo parlamentario socialista en el Senado.

Veamos lo que decía en una entrevista del Diario 16 en 1980 Nicolás Sartorius, aristócrata dirigente del PCE, y uno de los vendehumos eurocomunistas todavía en activo: *«Un giro hacia la socialdemocracia del PSOE sería tan desastroso como un giro hacia el viejo comunismo del PCE. La unidad de la izquierda es necesaria para elaborar una política de avance democrático»*.



Este enemigo del 'viejo' comunismo y defensor del 'nuevo', una vez implementado su "*avance democrático*" desde Izquierda Unida y Nueva Izquierda al PSOE, ha vivido del cuento siendo fiel a sus orígenes aristócratas. Fue recompensado con la Presidencia de la Fundación Alternativas, el 'think tank' de la socialdemocracia española. Una vez quitada la careta [Nicolás Sartorius defiende perlas del tipo «El derecho a decidir es reaccionario»](#), eso sin despeinarse ni perder la compostura 'progre' en sus colaboraciones con el holding mediático Prisa.

Fue sustituido en la presidencia de la Fundación Alternativas por otro 'brillante' astronauta de la pata izquierda del cosmos parlamentario burgués: Diego López Garrido. Su espectacular "*avance democrático*" se inició en IU, donde llegó a estar en la Presidencia Ejecutiva, saltando a Nueva Izquierda, y de ahí a miembro de la Comisión Ejecutiva Federal del Partido Socialista, siendo además uno de los redactores del Tratado de Lisboa.

Estos enemigos del 'viejo' comunismo, que buscan una "*aplicación creativa*" del marxismo, no sólo se han forjado una carrera brillante para ellos, también para su prole, nada barata de mantener. Es el caso de Amparo Rubiales, que en 1975 militaba en el PCE, hasta que en 1982 dio el salto al PSOE, que prometía agasajarla con más dádivas.



En 2012 llegó a la presidencia del PSOE andaluz, y mientras se dedica a [alertar del "patriarcado tecnológico"](#), sus hijos recogen las mieles del 'triunfo'. Ramón Alarcón Rubiales, es directivo del Real Betis y director general del grupo Below, beneficiado de los fondos Jeremie, investigados por la Unidad de Delincuencia Económica y Fiscal (UDEF).

En esta familia la conciliación de clases se hace carne a través de su hija Clara Alarcón Rubiales, directiva de Emasesa, y casada con Juan Salas Rubio, hijo de Juan Salas Tornero, ex-vicepresidente de la patronal andaluza, implicado en la corruptela de los cursos de formación financiados por la Fundación para el Desarrollo del Sur de Europa (FDSE).

Frente a las mil caretas del oportunismo y la socialdemocracia, esa pata izquierda tan necesaria para sostener el régimen burgués, la clase obrera, para romper con las cadenas que la oprimen, necesita una organización disciplinada y firme en su rumbo hacia el socialismo, que recoja las experiencias del pasado para no volver a empezar de cero cada vez que se levanta. Que no coquettee con un inexistente término medio entre capitalismo y socialismo. No lo hay, y aquellos que lo defienden tarde o temprano se demuestra que lo que buscan es una poltrona en las instituciones del ya caduco régimen capitalista.

Secretaría política del Comité Regional del Partido Comunista Obrero Español (PCOE) en Andalucía